

An artistic illustration of a woman with long, wavy red hair, wearing a green dress. She is holding a colorful bird (orange and green) in her right hand. Several other colorful birds (purple, orange, red, and white) are flying around her. The background is a textured, light green and blue wash.

CLÁSICOS **H**ISPÁNICOS

Miguel Hernández

Antología poética

Edición de Antonio A. Gómez Yebra

ANAYA

1.ª edición: mayo 2023

- © De la introducción, apéndice y notas: Antonio A. Gómez Yebra, 2023
- © De las ilustraciones: Helena Pérez, 2023
- © De las fotografías: Archivo Anaya (Cosano, P.; Martín, J.; Ruiz, J.B.; Steel, M.); iStock / Getty Images (anmasay; bgblue; ChrisGorgio; CSA-Printstock; Goldfinch4ever; sanchesnet1; Turac Novruzova)
- © De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2023
Valentín Beato, 21. 28037 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com

Diseño: Gerardo Domínguez

ISBN: 978-84-143-3503-1

Depósito legal: M-8652-2023

Impreso en España - Printed in Spain



Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

CLÁSICOS **H**ISPÁNICOS



Miguel Hernández

Antología poética

Edición de
Antonio A. Gómez Yebra

Ilustraciones de
Helena Pérez



ANAYA



56
77

Gregorio Prieto

Retrato de Miguel Hernández (Gregorio Prieto, sin fecha)

Introducción	13
Trayectoria biográfica	13
Primeros años. Orihuela	13
¿De Madrid al cielo?.....	31
La guerra civil	43
Criterio de esta edición	53
Bibliografía utilizada	53
Antología poética	57
Poemas sueltos	59
Cancioncilla	59
Perito en lunas (1933)	61
Toro	61
Torero	62
Palmera	63

Sexo en instante, 1	64
Sexo en instante, 2	65
Espantapájaros	66
La granada	67
Horno y luna	68
Azahar	69
Poemas del ciclo Perito en lunas y otros	70
Naranja	70
Limón	71
Elegía – al guardameta	72
Canario	76
El silbo del dale	78
Chumbera – múltiple	80
Ruy-Señor y mirlo – cantores a un tiempo	81
El silbo de las ligaduras	82
No media más distancia que un otero	85
Abril, el de las gracias a millones	86
Poemas (1933-1934)	87
El silbo de afirmación en la aldea	87
El rayo que no cesa (1934-1935)	97
Un carnívoro cuchillo	97
¿No cesará este rayo que me habita...?	101
Me tiraste un limón, y tan amargo	102
Tu corazón, una naranja helada	103
Umbrío por la pena, casi bruno	104
Por tu pie, la blancura más bailable	105
Fuera menos penado si no fuera	106
Tengo estos huesos hechos a las penas	107
Te me mueres de casta y de sencilla	108

Una querencia tengo por tu acento	109
Silencio de metal triste y sonoro	110
Me llamo barro aunque Miguel me llame	111
¿Recuerdas aquel cuello, haces memoria...?	114
Como el toro he nacido para el luto	116
Fatiga tanto andar sobre la arena	117
Al derramar tu voz su mansedumbre	118
Por una senda van los hortelanos	119
Elegía	120
Soneto final	123
Poemas sueltos	124
Elegía	124
Al que se va	128
Viento del pueblo (1936-1937)	129
Elegía primera	129
Sentado sobre los muertos	136
Vientos del pueblo me llevan	140
El niño yuntero	144
Rosario, dinamitera	147
Aceituneros	149
Las manos	152
El sudor	156
Juramento de la alegría	158
Canción del esposo soldado	161
Pasionaria	164
Poemas sueltos	168
Las abarcas desiertas	168
Andaluzas	171
Canción del antiavionista	172

El hombre acecha (1938-1939)	175
Canción primera	175
El tren de los heridos	177
Llamo a los poetas	180
Madre España	183
Cancionero y romancero de ausencias (1938-1941)	187
No quiso ser	187
En el fondo del hombre	189
El cementerio está cerca	190
¿Qué quiere el viento de encono...?	191
Vals de los enamorados y unidos hasta siempre	192
Como la higuera joven	195
El sol, la rosa y el niño	196
Besarse, mujer	197
Cuerpo del amanecer	198
Cada vez que paso	199
El corazón es agua	200
Si nosotros viviéramos	201
Llegó con tres heridas	202
Ausencia en todo veo	203
¿De qué adoleció...?	204
Llévame al cementerio	205
Uvas, granadas, dátiles	206
Las gramas, las ortigas	207
Todas las casas son ojos	208
Rumorosas pestañas	209
Fue una alegría de una sola vez	210
La vejez en los pueblos	212
Llueve. Los ojos se ahondan	213

A mi hijo	215
Bocas de ira	218
Tristes guerras	219
Hijo de la luz y de la sombra	220
Menos tu vientre	227
A mi hijo	228
Cerca del agua te quiero llevar	231
Ascensión de la escoba	232
Después del amor	233
A la luna venidera	236
Nanas de la cebolla	237
Otros poemas del ciclo	241
El pez más viejo del río	241
Con dos años, dos flores	242
Yo no quiero más luz que tu cuerpo ante el mío	243
Muerte nupcial	245
El niño de la noche	248
Sepultura de la imaginación	250
Análisis de la obra	251
La obra poética de Miguel Hernández	251
Textos primerizos	251
<i>Perito en lunas</i>	253
<i>El rayo que no cesa</i>	261
<i>Viento del pueblo</i>	272
<i>El hombre acecha. Cancionero y romancero de ausencias</i>	276
Actividades	285

Antología poética

Cancioncilla

—¿Queda luz?

—Bien poca:

Ya la tarde fina.

Sapo, toca, toca
tu oca, tu ocarina¹.

—¿Queda luz?

—Ninguna:

Ya la noche ha entrado.

—Luna, luna, luna,
luna luna el prado.

1 Obsérvese el juego de palabras «toca», «tu oca», «tu ocarina», que forman un sistema acústico muy melodioso. La ocarina es un instrumento musical de viento, de forma ovoide, con ocho agujeros.

Estridulad², grillos
dorados y rojos.
Astros amarillos,
ensanchad los ojos.

Exultantes aves,
meted vuestros trinos
bajo plúmeas llaves.
Teneos, caminos.
Misericordiosos
silencios, reinad
en la sombra.

Osos³
y lobos, matad...

Y vosotras, cumbres
que empujáis el cielo,
sed bajo las lumbres
celestes del hielo.

2 Estridular: producir estridor, chirriar, rechinar.

3 Miguel Hernández está ensayando versos. En este caso hexasilábicos. «Osos» forma parte del verso que empieza «en la sombra», creando una estructura escalonada.

PERITO EN LUNAS(1933)

Toro

61

¡A la gloria, a la gloria, toreadores!
La hora es de mi luna menos cuarto⁴.
Émulos⁵ imprudentes del lagarto⁶,
magnificaos el lomo de colores.
Por el arco⁷, contra los picadores,
del cuerno, flecha a dispararme parto.
¡A la gloria si yo antes no os ancoro⁸
—golfo de arena— en mis bigotes de oro!

4 Son los cuernos del toro.

5 **Émulo**: imitador de alguien.

6 El traje del torero, traje de luces, brilla como el de un lagarto.

7 Los cuernos del toro forman un arco, y el cuerpo del animal es la flecha.

8 **Ancorar**: anclar.

Torero

Por el lugar mejor de tu persona⁹,
donde capullo tórnase la seda¹⁰,
fiel¹¹ de tu peso alternativo queda
y de liras el alma te corona.
¡Ya te lunaste!¹² Y cuanto más se encona,
más. Y más te hace eje de la rueda¹³
de arena, que desprecia mientras junta
todo tu oro desde punta a punta.

9 Se trata del pecho del torero.

10 La seda de la camisa se vuelve capullo al mojarse con la sangre del toro.

11 El fiel de la balanza, que ilustra al torero saltando por el aire.

12 Ya ha cogido el toro (cuyos cuernos son la luna) al torero.

13 El torero es el eje sobre el cual gira todo en el ruedo.

Palmera

Anda, columna¹⁴: ten un desenlace
de surtidor¹⁵. Principia por espuela.
Pon a la luna un tirabuzón. Hace
el camello más alto de canela.
Resuelta en claustro viento esbelto pace,
oasis de beldad a toda vela
con gargantillas de oro¹⁶ en la garganta:
fundada en ti se iza la sierpe, y canta.

14 El tronco de la palmera.

15 Las hojas de la palmera adquieren esa forma.

16 Las gargantillas de oro son los dátiles.

Sexo en instante, I

*Fija en nivel la balanza
con afecto fugitivo
fulgor de mancebo altivo...*

GÓNGORA

*Hacia ti que, necesaria,
aún eres bella!...*

GUILLÉN

A un tic-tac¹⁷, si bien sordo, recupero
la perpendicular morena¹⁸ de antes,
bisectora de cero sobre cero¹⁹,
equivalentes ya, y equidistantes.
Clama en imperativo por su fuero
con más cifras, si pocas, por instantes,
pero su situación, extrema en suma,
sin vértice de amor²⁰, holanda espuma²¹.

17 El tic-tac se refiere al movimiento rítmico de la masturbación.

18 La morena es un pez parecido a la anguila, que sirve como referente del sexo masculino.

19 El sexo masculino.

20 Sin vértice de amor: ausencia del sexo femenino.

21 Se refiere a la eyaculación.

Sexo en instante, 2

¡Al polo norte²² del limón amargo
desde tu arena azul, cociente higuera²³!
Al polo norte del limón subiera,
que no a tu sur, y subo sin embargo.
Colateral a tu almidón²⁴, más largo,
aquel amaga de otra y una esfera.
A dedo en río falta anillo en puente²⁵;
¡cómo he de vadearte lentamente!

22 La flor de azahar.

23 El sexo masculino. Sin embargo, algunos críticos opinan que es el sexo femenino.

24 La erección.

25 Imagen de la penetración sexual, aquí inexistente: falta el anillo (sexo femenino) para el dedo en río (sexo masculino).

Espantapájaros

Es demasiado poco maniquí,
vivo al viento del más visible trigo,
va caña de la escoba para ti,
a la fuerza del pájaro enemigo.
Donde los picos restan pan²⁶, allí
te eriges con tu aire de mendigo²⁷,
mesguero²⁸ incorpóreo, que has dejado
riéndose tu cabeza en el granado.

26 Porque los pájaros se llevan el trigo.

27 El aspecto de mendigo del espantapájaros se debe a que suelen usarse ropas viejas para montarlo.

28 **Mesguero**: el que guarda las mieses.

La granada

Sobre el patrón de vuestra risa media,
reales alcancías²⁹ de collares,
se recorta, velada, una tragedia
de aglomerados rojos, rojos zares³⁰.
Recomendable sangre, enciclopedia
del rubor, corazones, si mollares³¹,
con un tic-tac en plenilunio, abiertos,
como revoluciones de los huertos.

29 La granada puede semejarse a una hucha (de barro), por su forma y color.

30 La granada, partida, parece una corona (de un zar). Esa imagen la pudo haber tomado del poema «Les granades», de Paul Valéry.

31 **Mollares:** blandos.

Horno y luna

Hay un constante estío de ceniza
para curtir la luna³² de la era,
más que aquella caliente que aquel iza,
y más, si menos, oro, duradera.
Una imposible y otra alcanzadiza,
¿hacia cuál de las dos haré carrera?
Oh tú, perito en lunas³³; que yo sepa
qué luna es de mejor sabor y cepa.

32 Recuerda «su luna de pergamino / Preciosa tocando viene», del romance «Preciosa y el aire», de Lorca, pues está «curtida» (como el pergamino) la luna de la era.

33 Sintagma que da título al libro. Significa su deseo de llegar a ser poeta, pese a sus sencillos orígenes.

Azahar

A Concepción Albornoz³⁴

Frontera de lo puro, flor y fría.
Tu blancor de seis filos³⁵, complemento,
en el principal mundo, de tu aliento³⁶,
en un mundo resume un mediodía.
Astrólogo el ramaje en demasía,
de verde resultó jamás exento.
Ártica flor al sur³⁷: es necesario
tu desliz al buen curso del canario.

34 Concepción Albornoz, escritora, profesora y feminista, mantuvo una amistad cordial con Miguel.

35 Podría referirse a las hojas de la flor, pero esta tiene solamente cinco pétalos.

36 El aroma de la flor.

37 Obsérvese la aparente contradicción «Ártica/sur».

Poemas del ciclo *Perito en lunas y otros*

Naranja

Doncello³⁸, el cuchillo, inicia
tu desnudez en mi mano:
ámbito de tu delicia,
tu vestido meridiano³⁹.
Cuando a mi dentro escribano,
ves sin ejemplar rebozo:
novilunio⁴⁰ cada trozo
de tu unidad fraccionaria⁴¹,
queda en el suelo; canaria
sierpe⁴², la piel de mi gozo.

38 Palabra en desuso, significaba el joven que aún no ha tenido relaciones sexuales.

39 La cáscara de la naranja, la cual sirve de vestido a los gajos, que se separan con forma de meridianos.

40 **Novilunio:** cada gajo de naranja, aunque mejor correspondería a una luna creciente o menguante, pues la luna nueva no se ve.

41 Porque la naranja, o la mandarina, se pueden fraccionar en gajos.

42 Serpiente de color naranja.

Limón

Amarilla emulación⁴³
 de la lágrima y gigante:
 limón, limón y limón⁴⁴,
 mar en poco, luz en cuánta.
 La fiebre de la garganta
 de mi mitad va, camella⁴⁵,
 hacia la picuda bella:
 isla canaria madura
 de llanto y arquitectura,
 buscando su patria en ella.⁴⁶

43 Miguel Hernández ha leído a Francisco de Rioja, que escribió «Pura, encendida rosa, émula de la llama que sale con el día», y utiliza «émulos» en su poema sobre el toro, y «emulación» en este, para indicar similitud.

44 La reiteración del término potencia su significado.

45 Va a aprovisionarse de líquido, como el camello hace antes de iniciar una travesía.

46 «En el trapecio de la caña, trapecista del cántico y la esclavitud, el tenor sin compañía de las islas —su patria es un limón o es una pera— con el Atlántico fruncido alrededor de sus contornos, ya no enuncia su primor y acento». Hernández, M.: «CANARIO-mudo», en *Obra completa II, Teatro, Prosas, Correspondencia*. Madrid: Espasa Calpe, 1992, pág. 2114. Entre el limón y el canario el poeta encuentra notables paralelismos.

Elegía — al guardameta⁴⁷

Tu grillo⁴⁸, por tus labios promotores,
de plata compostura,
árbitro, domador de jugadores,
director de bravura,
¿no silbará la muerte por ventura?

En el alpiste verde⁴⁹ de sosiego,
de tiza galonado,
para siempre quedó fuera del juego
sampedro⁵⁰, el apostado
en su puerta de cáñamo añudado.

Goles para enredar en sí, derrotas,
¿no la mundial moscarda?
que zumba por la punta de las botas,
ante su red aguarda
la portería aún, araña⁵¹ parda.

Entre las trabas que tendió la meta
de una esquina a otra esquina
por su sexo el balón, a su bragueta

47 Alberti había escrito un poema a Platko, conocido portero de fútbol de origen húngaro, y Miguel Hernández hace lo propio con el portero del equipo de fútbol de Orihuela, elevándolo a categoría de mito.

48 El grillo de plata es el silbato del árbitro.

49 El césped.

50 San Pedro acoge a los recién llegados al cielo, con lo cual está santificando a Lolo (Manuel Soler), portero del Orihuela, que se golpeó la cabeza contra un poste, aunque no falleció por ese incidente, como propone el poeta.

51 Las redes de la portería, que atrapan los balones como la tela de la araña a cualquier intruso.

asomado, se arruina,
su redondez airosamente orina.

Delación de las faltas, mensajeras
de colores, plurales,
amparador del aire en vivos cueros,
en tu campo, imparciales
agitaron de córner las señales.

Ante tu puerta se formó un tumulto
de breves pantalones
donde bailan los priapos su bulto
sin otros eslabones
que los de sus esclavas relaciones.

Combinada la brisa en su envoltura
bien, y mejor chutada,
la esfera terrenal de su figura
¡cómo! fue interceptada
por lo pez y fugaz de tu estirada.

Te sorprendió el fotógrafo el momento
más bello de tu historia
deportiva, tumbándote en el viento
para evitar victoria,
y un ventalle⁵² de palmas te aireó gloria.

52 Miguel Hernández está usando la lira, e influenciado por el *Cántico espiritual* de san Juan de la Cruz, de donde imita la expresión «y el ventalle de cedros aire daba» en este endecasílabo.

Y te quedaste en la fotografía,
a un metro del alpiste,
con tu vida mejor en vilo, en vía
ya de tu muerte triste,
sin coger el balón que ya cogiste.

Fue un *plongeon*⁵³ mortal. Con ¡cuánto! tino
y efecto, tu cabeza
dio al poste. Como un sexo femenino,
abrió la ligereza
del golpe una granada de tristeza.

Aplaudieron tu fin por tu jugada.
Tu gorra, sin visera,
de tu manida testa fue lanzada,
como oreja tercera,
al área que a tus pasos fue frontera.

Te arrancaron, cogido por la punta,
el cabello del guante,
si inofensiva garra, ya difunta,
zarpa que a lo elegante
corroboraba tu actitud rampante.

¡Ay fiera!, en tu jaulón medio de lino,
se eliminó tu vida.
Nunca más, eficaz como un camino,

53 La palabra francesa *plongeon* no está en el diccionario, pero significa una estirada (una zambullida propone la traducción).

harás una salida
interrumpiendo el baile apolonida.

Inflamado en amor por los balones,
sin mano que lo imante,
no implicarás su viento a tus riñones,
como un seno ambulante
escapado a los senos de tu amante.

Ya no pones obstáculos de mano
al ímpetu, a la bota
en los que el gol avanza. Pide en vano,
tu equipo en la derrota,
tus bien brincados saques de pelota.

A los *penaltys* que tan bien parabas
acechando tu acierto,
nadie más que la red le pone trabas,
porque nadie ha cubierto
el sitio, vivo, que has dejado, muerto.

El marcador, al número al contrario,
le acumula en la frente
su sangre negra. Y ve el extraordinario,
el sampedro suplente,
vacío que dejó tu estilo ausente.

Canario

Émula pluma⁵⁴ del Celeste Imperio,
relámpago en resumen que persiste,
bajo un agua de alambre⁵⁵, en cautiverio.

Tu precipitación, pajiza y triste,
oigo por unas gotas, de bolsillo
de plata, sostenida con alpiste:

un trino gibraltar como un cuchillo,
trapecista de caña, si extranjera
consecuencia del plátano amarillo.

Tu patria es un limón⁵⁶ o una pera,
¡oh jua breva⁵⁷ picudo y extrafino!,
con el azul fruncido en la cadera:

Tu guitarrón, de cuerdas, si de pino,
rasgado al revolar, sobrante, falto,
en la fija balanza de tu trino.

54 Las plumas amarillas del canario. Los chinos (el Celeste Imperio) pertenecen a la raza amarilla.

55 El agua que se le pone al canario en un pocito está cautiva allí como el canario.

56 Es muy conocida la anécdota de Miguel, que colocó un limón dentro de la jaula del canario de su hermana Encarnación, que estaba triste por la muerte del pájaro.

57 El canario, por su fino canto adquiere la categoría del gran cantaor veleño Juan Brevia (Antonio Ortega Escalona), cuyo abuelo vendía brevas, lo que originó su sobrenombre.

Tan derecho tu trino, mas tan alto,
ahorcado en ese clavo de ese muro,
que ¡ay de aquel que pretenda dar un salto
desde su punta de limón maduro!

El silbo del dale⁵⁸

Dale al aspa, molino,
hasta nevar⁵⁹ el trigo.

Dale a la piedra, agua,
hasta ponerla mansa.

Dale al molino, aire,
hasta lo inacabable.

Dale al aire, cabrero,
hasta que silbe⁶⁰, tierno.

Dale al cabrero, monte,
hasta dejarle inmóvil.

Dale al monte, lucero,
hasta que se haga cielo.

Dale, Dios, a mi alma,
hasta perfeccionarla.

Dale que dale, dale,
molino, piedra, aire,

58 Una de las primeras composiciones paralelísticas de Miguel Hernández, donde maneja los elementos populares con gran soltura.

59 Convertirlo en harina (blanca como la nieve)

60 El movimiento de la honda que agita el cabrero produce un silbido.

cabrero, monte, astro;
dale que dale largo.
Dale que dale, Dios,
¡ay!⁶¹,
hasta la perfección⁶².

61 Esta expresión entre signos de admiración es un ecfonema: inciso exclamativo que se introduce en una expresión de otro tono.

62 Se supone que Dios moldea a sus siervos a base de sufrimiento.

Chumbera — múltiple

Cadena de lunados eslabones⁶³:
 con pelota real, tenis⁶⁴ de espina:
 «dolorosa⁶⁵» de muchos corazones,
 émula madurez plural de China.
 Contra el viento, rotundas conjunciones,
 bofetadas en círculos coordina:
 plenilunios de espejos de verdura,
 donde se ve Albacete⁶⁶ en miniatura.

63 Las hojas de la chumbera se multiplican por gemación, formando así «eslabones» concatenados.

64 Aunque Miguel no pudiera permitirse el lujo de jugar al tenis, deporte que practicaba la élite de la sociedad (los jóvenes de la Residencia de Estudiantes sí lo hacían).

65 La Virgen Dolorosa suele presentarse con un cuchillo clavado en el pecho. De la hoja de la chumbera brotan numerosas espinas.

66 Albacete equivale a «navaja», por ser lugar donde se producían y se producen. Se trata de una antonomasia, figura semántica que consiste en sustituir un nombre común (navaja) por una propio, que todo el mundo reconoce. En el fondo es un caso de metonimia.

Ruy-señor y mirlo — cantores a un tiempo

Atribulados a dúo:
los dos en primeros planos.
Según mi atención sitúo,
así cantan de lejanos.
Todo depende de mí
oírlos allá o aquí,
y hacer que enmudezca uno.
Y si mi atención dedico,
a un compás, a pico y pico,
me enamoran de consuno⁶⁷.

⁶⁷ De consuno: a un tiempo, a la vez.

El silbo de las ligaduras

¿Cuándo aceptarás, yegua,
el rigor de la rienda?

¿Cuándo, pájaro pinto⁶⁸,
a picotazo limpio

romperás tiranías
de jaulas y de ligas⁶⁹,

que te hacen imposibles
los vuelos más insigres

y el árbol más oculto
para el amor más puro?

¿Cuándo serás, cometa⁷⁰,
para función de estrella,

libre por fin del hilo
cruel de otro albedrío?

¿Cuándo dejarás, árbol,
de sostener, buey manso,

⁶⁸ Seguramente se trata del jilguero.

⁶⁹ **Liga:** materia pegajosa usada para cazar pájaros, que se suele obtener del muérdago o el acebo.

⁷⁰ Se trata de una cometa, sujeta a la mano de un niño por medio de un hilo.



el yugo que te imponen
climas, raíces, hombres,

para crecer atento
solo al silbo del cielo?

¿Cuándo, pájaro, yegua,
cuándo, cuándo, cometa;
¡ay!, cuándo, cuándo, árbol?

¡Ay! ¿Cuándo, cuándo, cuándo?
Cuando mi cuerpo vague
¡ay!
asunto ya del aire.



Esta antología de Miguel Hernández muestra la evolución de la obra del pastor-poeta desde sus primeros textos, como *Perito en lunas*, a sus más emocionantes y personales composiciones de *Cancionero* y *romancero de ausencias*, pasando por las más reivindicativas de *Viento del pueblo*.



ANAYA

www.anayainfantilyjuvenil.com

1576525

